

CAPACITADOR

CGI

Capacitados para un viaje enfocado en la misión con Jesús

Noviembre 2021 - Artículos

Adviento

Símbolos y lecturas de Adviento

Construyendo equipos de las Avenidas

Historia de nuestro grupo de conexión

Más aspectos de una iglesia saludable

La gracia de dar

Ministerio de Jóvenes y niños



Esperanza



Fe



Amor

Adviento

[Ir al menú](#)

La oscuridad y la luz, el origen y el destino

Adviento, que significa "venida" - o del latín "venir a" - no solo nos ilustra la enseñanza bíblica de confiar en Dios y esperar el cumplimiento de sus promesas, sino que también contrarresta todo el ruido comercial y el enfoque de la Navidad que generalmente no se enfoca en Jesús.

Seguramente todos estaríamos de acuerdo en que necesitamos que venga Jesús. *"Señor, por favor regresa y arregla este desorden en el que vivimos"*. No solo el mundo está desordenado, sino que también nosotros. **Lastimamos a los demás sin quererlo. Nos ofendemos fácilmente.** Se nos acusa de males y malas intenciones. Juzgamos mal y nos juzgan mal. Sabemos que necesitamos a Dios para arreglarnos y para arreglar al mundo.

Oramos y buscamos señales de su venida... y esperamos... y esperamos... y esperamos con la esperanza de que se detenga el mal, de que venga el bien, esperamos que el amor entre en nuestras vidas y a nuestro mundo.

Una escritura que resume nuestra angustia se encuentra en **Romanos 8**, éste mensaje resume la temporada de Adviento.

22 Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto. 23 Y no solo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo. 24 Porque en esa esperanza fuimos salvados. Pero la esperanza que se ve ya no es esperanza. ¿Quién espera lo que ya tiene? 25 Pero, si esperamos lo que todavía no tenemos, en la espera mostramos nuestra constancia. (Romanos 8: 22-25 NVI)

Bienvenidos a la temporada de Adviento, donde la espera es el tema y Jesús es la respuesta. **Él Ha venido** - nacido de la virgen María; él está aquí,

viviendo en nosotros a través del Espíritu; él viene, su glorioso regreso al final de los tiempos. **Estas son las tres “venidas”** en las que nos enfocamos durante el Adviento mientras miramos hacia atrás y hacia adelante, mientras vemos las promesas de Dios desde el principio hasta el final de los tiempos. Déjame darte algunas sugerencias de temas que se enlazan con los cuatro temas comunes de ***Esperanza, Paz, Alegría y Amor***.

Tema de la primera semana: **"¡Ven, Señor Jesús!"** En la primera semana de Adviento, estamos vigilantes y esperanzados. Observamos cómo los eventos en el mundo son recordatorios constantes de que nuestras instituciones, incluso las religiosas, no son permanentes. El mundo es frágil, no puede arreglarse a sí mismo, está en una oscuridad constante. **La humanidad ha probado todas las soluciones que se nos ocurren para traer luz al mundo, excepto seguir a Jesús.** Él es la luz que destruye las tinieblas. Él es la única respuesta y la razón por la que oramos: "¡Ven, Señor Jesús!" Durante esta semana nos enfocamos en compartir las buenas nuevas de que Jesús regresará como Rey de reyes y Señor de señores.

Tema de la semana dos: **Espera paciente, o "Hasta cuándo, oh Señor".** Durante esta semana entramos en la paz que sobrepasa todo entendimiento al recordarnos que Dios tiene y siempre ha estado en control. Su plan siempre ha sido acerca de Jesús. Desde el principio, antes de la fundación de la Tierra, el plan de Dios era que Jesús viniera, viviera en nosotros a través del Espíritu Santo y regresara con todo poder y gloria.

Bobby Gross, autor de Living the Christian Year, escribió esto:

En cierto sentido, todo el Antiguo Testamento es el texto del Adviento: la creación del mundo y la caída de la humanidad, la elección de una familia para bendecir a todas las familias y una nación para bendecir a todas las naciones, el éxodo de esa nación del cautiverio, la promulgación de la ley y el asentamiento de la tierra, la elección de reyes y la construcción de un templo, los pecados del pueblo y los clamores de los profetas, el exilio en

Babilonia y el regreso a vivir bajo los persas, luego los griegos, luego los romanos , y la larga, larga espera para que el ungido viniera y liberara. Esta es la historia, “la” historia, que conduce a Jesús. (Págs.42-43)

Esperamos, pero esperamos con esperanza porque confiamos en el plan soberano de Dios. Nos han invitado a aprender de la historia y luego a unirnos a su historia, lo que fue su plan desde el principio. Como sabemos cuál es la solución, podemos ser pacientes mientras esperamos.

Tema de la tercera semana: **"¡Cuéntalo todo como gozo!"** Durante esta semana se nos recuerda que el propósito de Dios es traernos gozo. Sí, pasamos por pruebas, siempre ha habido épocas oscuras en un mundo oscurecido, pero Dios es constante y sus promesas son seguras. Podemos seguir el ejemplo de Zacarías e Isabel, que no tuvieron hijos durante años; muchos consideraban a Isabel "inferior" porque era estéril. Incluso en su vejez, Dios les dio el mensaje lleno de gozo de que tendrían un hijo. Y no cualquier niño, sino un niño que anunciaría la venida del Mesías. Cuando María visitó a Isabel, el bebé saltó de alegría en su vientre e Isabel se dio cuenta de que era favorecida y nunca había sido "inferior" de ninguna manera. Juan se convirtió en portador de buenas y gozosas noticias. Les dijo a las personas que se arrepintieran y les recordó que Dios es el que perdona, el misericordioso. Dios quiere que vivamos en su gozo. Él es fiel a nosotros. Él cumplirá sus promesas.

Tema de la cuarta semana: **"Bienaventurados los que creen"**. Gabriel anunció buenas noticias a María y su respuesta (parafraseada) fue: "Soy la sierva del Señor, estoy dispuesta y voy a hacer lo que se me pide". Pero antes de seguir adelante, también debemos tener en cuenta lo que Gabriel le dijo a María. *“¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres”*. Y *“María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús”*. Sabemos por las Escrituras que encontrar el favor de

Dios no se basa en lo que sabemos o hacemos, se basa en a quién conocemos y creemos. María creía en Dios y le creyó a Dios. Como Abraham antes que ella, María fue bendecida porque creyó. En su caso, la bendición incluyó participar con Dios de una manera que nadie más había participado: llevó al Hijo de Dios en su vientre y dio a luz al Hijo del Hombre. Unos meses más tarde, Isabel le dijo a María: "*Bienaventurada la que ha creído*", refiriéndose a las promesas que Dios le había hecho tanto a Isabel como a María.

Notemos que Gabriel repitió el comentario: "*¡Salve, muy favorecida!...*" Sugeriría que fue porque, como la mayoría de nosotros, a María le costaba creer que era favorecida. Todos hemos caído en las mentiras de "yo no soy...", pero Dios quiere que sepamos la verdad y creamos esa verdad. Somos amados, elegidos, llamados, somos sus amados. Creer esto nos prepara para el final del Adviento y la primera venida de Jesús, la Encarnación.

Las cuatro semanas de Adviento nos señalan a Jesús. Él es el que regresará porque es la respuesta a todas las cosas que enfrentamos. Nos invita a vivir en su paz, incluso en medio de las tinieblas y las pruebas. Nos recuerda que vive en nosotros a través del Espíritu y quiere ser ayudado a nuestro gozo. Y nos anima a creer, a creer en quién es él y en quiénes somos nosotros en él. Somos bendecidos cuando creemos, y una de las mayores bendiciones es saber que el Hijo de Dios se convirtió en el Hijo del Hombre.

El Adviento apunta a la encarnación, la mayor demostración del amor de Dios.



Rick Shallenberger

Símbolos y lecturas de Adviento

[Ir al menú](#)

Los símbolos de Adviento están llenos de significado relacionados con la temporada de Navidad.

Algunas congregaciones celebran el Adviento con una corona que colocan sobre una mesa al frente del lugar de reunión. La corona rodea tres velas púrpuras (o azules) y una vela rosada. Hay una vela blanca en medio de la corona. Todas tienen un simbolismo. Cada semana se lee un tema, seguido de una lectura de las Escrituras. Se enciende una nueva vela cada semana (junto con la vela de la semana anterior) y se lee una oración.

Corona de Adviento

La corona de Adviento, que está hecha de hojas de pino, apunta a la esperanza que tenemos en Dios y significa la eternidad y la vida continua. La Encarnación del Hijo de Dios no terminó 12 días después de Navidad, ni en la cruz. El Hijo de Dios se convirtió en el Hijo del Hombre por la eternidad. El círculo de la corona, que no tiene principio ni fin, simboliza el

amor eterno que Dios tiene por nosotros y la vida eterna que tenemos en Cristo.

Las Velas de Adviento

Las velas representan los cuatro siglos de espera entre el profeta Malaquías y el nacimiento de Jesucristo. Hay diferentes entendimientos de lo que representan las cinco velas. Los temas más comunes son: esperanza, paz, gozo y amor. Otros temas pueden ser: expectación, esperanza, gozo y pureza, o promesa, preparación, paz y adoración. En el Capacitador de CGI nos enfocamos en los temas comunes.

Tres de las velas son azules o moradas, lo que simboliza la realeza, lo cual es apropiado cuando comenzamos el Adviento enfocándonos en el regreso de Jesús como Rey de reyes y Señor de señores. La vela rosa simboliza el regocijo, ya que anticipamos la celebración de su nacimiento y lo que significa para nosotros y para el mundo. La vela central es blanca y nos recuerda que Cristo es la luz del mundo; él es la luz que brilla en medio de las tinieblas. Él es esperanza, paz, alegría y amor.

Lecturas de Adviento

Por lo general, el encendido de las velas se realiza al comienzo del servicio y es seguido por un himno de Navidad. Este es un buen momento para involucrar a los miembros en el servicio. Un miembro puede hacer la lectura, encender la vela y luego orar, o puede involucrar a varios miembros cada semana.

- Una persona lee el tema.
 - Una persona lee las Escrituras
 - Una persona enciende la vela
 - Una persona lee la oración después del encendido de las velas.
-

A continuación se presentan algunas lecturas sugeridas para Adviento de 2021.

28 de noviembre - Primer Domingo de Adviento - Vela Morada

Hoy encendemos la primera vela de la corona de Adviento. Esta es la vela de la **ESPERANZA**. Con los cristianos de todo el mundo, usamos esta luz para ayudarnos a preparar nuestro corazón y nuestra mente para la venida del Hijo de Dios, nuestro Salvador, Jesucristo. Que podamos recibir la luz de Dios al escuchar las palabras del profeta Isaías:

El pueblo que andaba en la oscuridad ha visto una gran luz; sobre los que vivían en densas tinieblas la luz ha resplandecido. Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte,

Padre eterno, Príncipe de paz. 7 Se extenderán su soberanía y su paz, y no tendrán fin. Gobernará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre. Esto lo llevará a cabo el celo del Señor Todopoderoso.

(Isaías 9: 2, 6-7 NVI)

Oremos:

Señor, mientras esperamos el nacimiento de Jesús, que la luz de tu amor nos ayude a convertirnos en luces en las vidas de quienes nos rodean. Prepara nuestros corazones para el gozo y la alegría de tu venida, porque Jesús es nuestra esperanza. Amén.

5 de diciembre - Segundo Domingo de Adviento - Vela Morada

La semana pasada encendimos la vela de la ESPERANZA. Volveremos a encender esa vela y encenderemos la vela para el segundo domingo de

Adviento. Esta es la vela de la **PAZ**. Mientras nos preparamos para la venida de Jesús, recordamos que Jesús es nuestra esperanza y nuestra paz. Leeremos del profeta Isaías y del apóstol Juan:

Una voz proclama: «Preparen en el desierto un camino para el Señor; enderecen en la estepa un sendero para nuestro Dios. 4 Que se levanten todos los valles, y se allanen todos los montes y colinas; que el terreno escabroso se nivele y se alisen las quebradas. 5 Entonces se revelará la gloria del Señor, y la verá toda la humanidad. El Señor mismo lo ha dicho».
(Isaías 40:3-5 NVI)

Las palabras de Jesús del Evangelio de Juan:

27 La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden. **(Juan 14:27 NVI)**

Oremos:

Dios misericordioso, concédenos la paz mientras nos preparamos para el nacimiento de nuestro Señor. Que las divisiones en nosotros y en nuestras familias se resuelvan pacíficamente. Que haya paz en nuestras ciudades y en los países de nuestro mundo. Ayúdanos a ver los caminos de la paz en nuestras vidas y luego danos valor para seguirlos. Señor, recordemos que solo tú eres el dador de paz duradera y que siempre estás con nosotros. Amén.

12 de diciembre - Tercer domingo de Adviento - Vela rosa

Volvemos a encender las primeras velas de la corona de Adviento: la vela de la ESPERANZA y la vela de la PAZ. Ahora encendemos la tercera vela de Adviento. Esta es la vela del **GOZO**. A medida que se acerca la venida de Jesús, nuestro Salvador, nuestro gozo aumenta con nuestra anticipación de su nacimiento. Del Libro de Isaías leemos las palabras de nuestro Señor:

Alégrense más bien, y regocíjense por siempre, por lo que estoy a punto de crear: Estoy por crear una Jerusalén feliz, un pueblo lleno de alegría.

(Isaías 65:18 NVI)

Del Nuevo Testamento, leemos las palabras de Pablo a la gente de la iglesia en Galacia:

22 En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, 23 humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. 24 Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. 25 Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu. (Gálatas 5: 22-25 NVI)

Oremos:

Te alabamos con alegría, oh Señor, por el cumplimiento de tu promesa de un Salvador y lo que eso significa en nuestras vidas. Gracias por el regalo de la salvación mediante el nacimiento de tu Hijo, Jesús. Créanos de nuevo mientras esperamos, y ayúdanos a ver tu gloria mientras llenas nuestras vidas con tu Espíritu viviente. Amén.

19 de diciembre - Cuarto Domingo de Adviento - Vela Morada

Hoy vemos que se encenderán las primeras tres velas de la Corona de Adviento: las velas de ESPERANZA, PAZ y ALEGRÍA. Ahora encendemos la cuarta vela de Adviento. Esta es la vela del **AMOR**. Jesús demostró amor abnegado en su ministerio como Buen Pastor. El Adviento es un tiempo para la bondad, pensar en los demás y compartir con los demás. Es un momento para amar como Dios nos amó al darnos su regalo máspreciado. Como Dios es amor, seamos también nosotros amor. En el Libro de Deuteronomio encontramos estas palabras:

17 Porque el Señor tu Dios es Dios de dioses y Señor de señores; él es el gran Dios, poderoso y terrible, que no actúa con parcialidad ni acepta sobornos. 18 Él defiende la causa del huérfano y de la viuda, y muestra su amor por el extranjero, proveyéndole ropa y alimentos. 19 Así mismo debes tú mostrar amor por los extranjeros, porque también tú fuiste extranjero en Egipto. (Deuteronomio 10: 17-19a NVI)

Del Evangelio de Juan escuchamos estas palabras de nuestro Señor:

34 »Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. 35 De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros». (Juan 13: 34-35 NVI)

Oremos:

Enséñanos a amar, Señor. Que siempre recordemos ponerte en primer lugar al seguir los pasos de Cristo, para que podamos conocer tu amor y mostrarlo en nuestras vidas. Mientras nos preparamos para la celebración del nacimiento de Jesús, llena también nuestros corazones de amor por el mundo, para que todos conozcan tu amor y aquél al que has enviado, tu Hijo, nuestro Salvador. Amén.

(Nota: Si no vas a tener un culto o reunión de Nochebuena o el día de Navidad, se puede adaptar esta lectura para el final del servicio el día 19).

Nochebuena (o comienzo del servicio el día de Navidad) - Vela blanca

Al comenzar nuestra celebración navideña, celebrando el nacimiento de Jesús, encendemos la vela final de la corona de Adviento. Primero, encendimos la vela de la Esperanza porque Jesús es nuestra esperanza. En segundo lugar, encendimos la vela por la paz porque Jesús es nuestra esperanza y paz. En tercer lugar, encendimos la vela del gozo porque Jesús trae gozo y cuarto, la vela del amor porque Jesús es amor. Hoy

encendemos la vela central. **Esta es la vela de Cristo.** Jesús nace. Jesús ha venido. Jesús es nuestra salvación.

Aquí hay una lectura de Gálatas:

4 Pero, cuando se cumplió el plazo, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, (Gálatas 4:4 NVI).

Oremos:

Gran Dios de amor y luz, te agradecemos ahora por la luz de esa estrella especial hace más de dos mil años que guio a los sabios y humildes pastores al santo bebé. Condúcenos ahora, a la luz de tu amor, para que también nosotros podamos seguirte a una nueva vida en él. En celebración del nacimiento de nuestro Rey y Salvador, Jesucristo, oramos. Amén.

Construyendo los equipos de las Avenidas

[Ir al menú](#)

El cuadrado de la formación/aprendizaje y la visión de la Iglesia Saludable

Por: Aron y Joyce Tolentino, Pastores, Filipinas



Las restricciones a las reuniones presenciales debido a la pandemia han dado lugar a oportunidades únicas de capacitación y equipamiento virtual. El proceso de conectar y seguir la visión de Iglesia Saludable ha continuado y

parte de esto ha sido la construcción de los equipos de las avenidas de nuestra congregación.

Al igual que con cualquier ejercicio de gestión del cambio, si queremos fomentar la comprensión y el apropiamiento de la visión de Iglesia Saludable en nuestras congregaciones, es importante identificar y desarrollar personas que puedan defender estos conceptos. El papel de la visión no le pertenece solo al pastor. El papel que deben desempeñar los equipos de las Avenidas es crucial, no solo para encabezar sus respectivos programas, sino también para comunicar y profundizar la conciencia de la visión entre los miembros de la iglesia local.



El cuadrado de la formación/aprendizaje y la visión de la Iglesia Saludable

El cuadrado de la formación es una herramienta que se analiza en el libro *A GIANT Step Forward: Toward an Emerging Culture of Liberation*. (Un paso gigante hacia adelante: hacia una cultura de liberación). Este libro discute la dinámica entre el aprendiz y el que capacita, donde "los cuatro lados del cuadrado describen un camino claro para desarrollar líderes que desarrollarán líderes". [1]

Este sistema es aplicable a la construcción de los equipos de las Avenidas. En este artículo, compartimos un ejemplo de cómo fue relevante para

nosotros cuando transmitimos la visión de la Iglesia Saludable a nuestra congregación.

1. Incompetencia inconsciente: Yo hago, tú observas

Principio: *"Cuando se trabaja con alguien que no sabe que él o ella no sabe, lo mejor que se puede hacer es **modelar** el comportamiento o la acción". [2]*

Este proceso se llevó a cabo mientras se reunía a las personas y se formaban los equipos de la avenida. En este punto, el pastor junto con los líderes de la denominación y nacionales presentaron la visión de la Iglesia Saludable a los equipos, sumergiéndose en los principios y las expresiones de un liderazgo saludable y las Avenidas saludables.

Antes de esto, los miembros que estaban reunidos como parte del equipo de enfoque solo habían escuchado acerca de la visión en sermones y materiales de la denominación o la estaban conociendo por primera vez. Ninguno tenía una idea clara de lo que significaba. Los equipos de las Avenidas fueron receptores de la visión mientras observaban como ésta se les transmitía en cascada a ellos mismos.

En lugar de una simple descarga de información, el proceso fue interactivo y se alentó a que se hicieran preguntas. Había mucho que explicar, pero se dio prioridad a la identificación de los componentes más críticos de la visión que los equipos necesitaban al principio, y estos se comunicaron en varias sesiones para dar tiempo a las personas para procesar la información.

2. Incompetencia consciente: yo hago, tú ayudas

Principio: *"El error que muchos cometen es dar la vuelta a algo demasiado rápido... No te apresures a doblar la esquina, pero tampoco te demores. Conoce a la persona a quien das mentoría para que lo puedas guiar". [3]*

A medida que se formaban los equipos de las Avenidas, los miembros sabían que parte de su función sería captar y luego comunicar los conceptos de Fe, Esperanza y Amor a la congregación.

En nuestro caso, algunos miembros del equipo fueron más rápidos en comprender los conceptos, mientras que otros tomaron más tiempo para asimilarlos. Algunos de ellos estaban acostumbrados y eran hábiles para hablar en público, mientras que otros carecían de experiencia o confianza.

En este punto del Cuadrado del aprendizaje, la clave es permitir la participación. Una de las formas en que lo hicimos fue asignar partes de nuestras sesiones de capacitación para que los miembros del equipo roten en la presentación de porciones de la visión específica de sus avenidas. El pastor organizó estas sesiones, proporcionó materiales y entrenamiento a los presentadores, y ayudó a refinar los mensajes clave que deben resaltarse al comunicar la visión a la iglesia local. Esto permitió a los miembros de los equipos de la avenida practicar con el grupo principal como audiencia, mientras que el pastor los dirigía, capacitaba y orientaba con el objetivo de prepararlos para la presentación más amplia.

3. Competencia consciente: Tú haces, yo ayudo

Principio: "Estás prestando apoyo, estás ayudando a llenar los vacíos; intervienes cuando sea necesario, pero estás empoderando a otros para que lideren ". [4]

Después de meses de aprender y practicar juntos, lanzamos formalmente la visión de Iglesia Saludable a la congregación, utilizando nuestras reuniones en línea entre semana. Durante estas sesiones, en lugar de tener solo al pastor presente, los representantes de cada equipo de las Avenidas, discutían lo que significaban las Avenidas Fe, Esperanza y Amor y sobre cómo cada una de éstas se traducía a nuestro contexto local y cómo contribuían a hacer realidad la visión de la Iglesia Saludable.

Fue una buena experiencia para los equipos de las Avenidas, ya que les ayudó a internalizar y apropiarse la visión y a tener un sentido de logro después de su participación. Otro beneficio de llevar a los equipos a la línea del frente al compartir la visión fue que creó un símbolo fuerte para la congregación de que esto no fue solo era iniciativa del pastor, sino algo compartido y defendido por una sección representativa de la iglesia local.

4. Competencia inconsciente: Tú haces, yo miro

Principio: "Esto es que cuando te paras en la parte de atrás del salón y los ves liderar... les permites insertar su propia personalidad y talento en su liderazgo". [5]

Han pasado varios meses desde el lanzamiento de ***Una Iglesia Saludable***, pero la transmisión de la visión y el refuerzo a la congregación continúan. Los equipos han comenzado a planificar e implementar diversas actividades en sus respectivas avenidas. Estos han variado desde celebraciones virtuales de eventos especiales en la Avenida de la Esperanza, el *Camino de discipulado* y el lanzamiento de la serie *Ser vecino* de la Avenida de la Fe, y una campaña de recaudación de fondos y actos de servicio para nuestra comunidad objetivo bajo la Avenida del Amor. Si bien hay supervisión pastoral, generalmente es un toque ligero, el nivel de participación varía según la necesidad de apoyo de cada equipo de la avenida. Como diría nuestro presidente de CGI, *"Ojos puestos, manos fuera"*.

Los equipos de las Avenidas son los que han presentado el lanzamiento y la conclusión de tales actividades a la congregación. Estos equipos han involucrado la reiteración de los conceptos de Fe, Esperanza y Amor, han explicado cómo las actividades se vinculan con la visión general de Iglesia Saludable. Mirando hacia el futuro, tenemos planes de actualización para la congregación, los que promoverían celebraciones de lo que Dios ha hecho el año pasado y la emoción por los próximos eventos. Reconociendo

que la visión se filtra, estas actualizaciones serán una oportunidad para refrescar a las personas sobre La Iglesia Saludable. La idea es que nuevamente los equipos de las Avenidas lideren las presentaciones.

Conclusión

El aplicar el esquema del Cuadrado del aprendizaje a la construcción de nuestros equipos de las Avenidas ha ayudado a promover un entorno de "alto apoyo, alto desafío" en nuestra iglesia local. Como resultado del uso de la herramienta para transmitir en cascada una Iglesia Saludable, más personas captaron la visión, más tuvieron un lugar en la mesa y más pudieron comunicar esto de manera más amplia a la congregación. Esto construyó unidad en el equipo: estábamos en la misma página, teníamos la misma comprensión de hacia dónde nos dirigíamos y, por lo tanto, podíamos avanzar juntos en esa dirección.

El propósito del esquema del Cuadro de aprendizaje como herramienta es equipar a las personas, y lo hacemos para habilitar la cultura de CGI basada en el modelo de un *equipo dirigido por un pastor*. Esto no solo es de naturaleza administrativa, sino un reflejo del llamado espiritual más profundo al ministerio de todos los creyentes. **Mientras más personas estén equipadas, mejor participaremos en el ministerio de Jesús.** Se trata de preparar a las personas para lo que Dios puede hacer en ellas y a través de ellas.

[1] Greg Williams, Rick Shallenberger and Tom Nebel, *A GIANT Step Forward: Toward an Emerging Culture of Liberation* (Charlotte, NC: Grace Communion International, 2019), 71.

[2] Ibid.

[3] Ibid, 72.

[4] Ibid.

[5] Ibid.

Historia de nuestro grupo de conexión

[Ir al menú](#)

Una historia personal sobre el beneficio de estar en un grupo pequeño.



Por David Howe, pastor, Fort Wayne, IN. Estaba nevando ligeramente mientras el invierno se acercaba a nuestro estado de Indiana. Eran las 6:30 pm y me detuve en la entrada de la casa de un amigo. Ya había otros coches allí.

Esta fue la primera vez que nos reunimos para comenzar nuestro grupo de conexión. Varios miembros se ofrecieron como voluntarios para recibir al grupo en sus hogares en rotación. La mayoría de participantes invitaba a personas a unirse al grupo.

Cuando entré a la casa, mi nariz detectó un aroma de lasaña que se estaba preparando para nuestra cena. Todos trajimos comida para compartir. Habíamos decidido comenzar cada reunión con una comida juntos, lo que nos permitía ponernos al día en lo que estaba sucediendo en nuestras vidas. Pensamos que compartir una comida proporcionaría al grupo de conexión un ambiente más relajante donde habría oportunidad para que las amistades crecieran y se desarrollaran. Esta resultó ser una buena decisión. A medida que el grupo progresaba, la hora de la comida terminó siendo no solo una oportunidad maravillosa para que todos nos conociéramos mejor, sino que a medida que nuestras relaciones crecían, nos encontramos orando el uno por el otro con más intensidad. Nos hicimos más que amigos; nos convertimos en una familia espiritual.

Después de disfrutar de aquella lasaña y otras delicias, fuimos a la sala y comenzamos a hablar. No nos tomó mucho tiempo comenzar a compartir las preguntas que teníamos, tanto sobre nuestras vidas como sobre lo que la palabra de Dios tenía que decir. Fue una experiencia maravillosa. Nos abrimos a medida que se formaba la confianza. Pudimos entender que cada uno de nosotros venía de un viaje diferente, lo que influyó en cómo entendíamos la Biblia. También aprendimos que a medida que caminamos en este viaje con Dios, nuestra comprensión de la Biblia también cambió.

Cuando nos dirigíamos a un pasaje de las Escrituras, todos estaban invitados a compartir cómo ese pasaje los había impactado. Fue interesante saber cómo otras personas veían una escritura basada en su experiencia. Esto hizo que la Biblia cobrara vida cuando vimos que Dios estaba usando las mismas palabras para darle a cada persona un mensaje único diseñado para ellos. Todos encontramos a Dios mucho más

asombroso al ver salir a la luz diferentes puntos de vista. Desde el principio tuvimos una nueva mirada de **Proverbios 27:17 NVI**, "*El hierro se afila con el hierro, y el hombre en el trato con el hombre.*". Rápidamente nos dimos cuenta de que no importaba cuán largo o breve fuera nuestro caminar con Cristo, todos podíamos agregar algo a la conversación.

A medida que pasaron los meses, cada reunión del Grupo de conexión fue un punto culminante, ya que esperábamos reunirnos para compartir la vida de los demás. Nos animábamos unos a otros de forma regular. Se ha convertido en una experiencia reveladora aprender a compartir la vida con los demás y estar abierto a compartir lo que ves frente a lo que ven los demás. Además, comienzas a darte cuenta de que esas personas que son diferentes a ti, en realidad no son tan diferentes en Cristo.

Es una experiencia en la que oro que participen más y más miembros. Me ha ayudado en mi caminar espiritual y sé que será un beneficio para los demás. Sigo animando a todos a ser parte de un Grupo de conexión saludable.

Más aspectos medibles de una iglesia saludable

[Ir al menú](#)

Las relaciones, la actitud de ser enseñable y la inversión son otros tres aspectos medibles, para una iglesia saludable.

Por Danny Zachariah, Director Nacional, India

De vez en cuando, en una caminata matutina, me cruzo con un vecino que es un oficial retirado de la Fuerza Aérea. Sabiendo que soy pastor de una iglesia, nunca se olvida de preguntarme: "**¿Está creciendo tu iglesia?**" Sé que su pregunta tiene la intención de preguntar si está creciendo numéricamente, pero yo siempre respondo: "**¡Sí señor, está creciendo**

espiritualmente!". Para la mayoría, el crecimiento en número es la única definición medible para una iglesia saludable. La razón de esto es que las métricas reales para una iglesia saludable son difíciles de medir.

Al abordar este dilema, Mike Bonem afirma: “Las cosas que más importan son: vidas transformadas, eficacia ministerial y crecimiento espiritual — pero son las más difíciles de medir. Así que nos conformamos con métricas que son más fáciles de obtener pero mucho menos significativas”.

Él también opina que los líderes de la iglesia deben prestar atención a métricas significativas y "podar" las menos relevantes para fortalecer la iglesia. “Saben que incluso si los números no cumplen con sus expectativas, aun así Dios puede trabajar de manera poderosa” (*Midiendo lo que importa. Christianity Today*) [6]

Sin lugar a dudas, el crecimiento numérico y las ofrendas considerables tienen su lugar en la viabilidad a largo plazo de una iglesia. Sin embargo, bíblicamente, hay más en una iglesia que es saludable que solo sillas llenas y el tamaño de su hoja de estado financiero. El presidente Greg Williams, en un programa reciente [7], enumeró algunos signos vitales de una iglesia. Los tres valores medibles que enumeró fueron una iglesia que hace discípulos para hacer crecer la comunidad de la iglesia, la iglesia que está haciendo el bien a todos y una iglesia que sirve a los necesitados. Veamos otras tres variables que se alinean con las Escrituras.

Relaciones llenas de amor que dan lugar a una auténtica comunión dentro de la congregación.

Una iglesia saludable es aquella que nutre las relaciones amorosas que resultan no solo en una comunidad en crecimiento, sino también en una comunidad amorosa. Queriendo que sus discípulos reconozcan la plenitud de su amor, Jesús les da una tarea difícil al decir:

34 »Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. 35 De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros». (Juan 13: 34-35 NVI)

Jesús parece indicar que el amor perfecto que tiene por ellos debe alcanzar su plenitud al compartirlo unos con otros. Una iglesia que es reconocida como una comunidad amorosa, que manifiesta su armonía dinámica, que permanece unida dentro de toda su diversidad y experimenta la paz que se eleva por encima de las luchas terrenales, sería enfáticamente un sello distintivo de una iglesia Saludable. Sería lamentable que alguien dijera de nosotros: “Me agrada tu Cristo, pero no me agradan tus cristianos. Tus cristianos son tan diferentes a tu Cristo”, como lo comentó Mahatma Gandhi.

Un espíritu de enseñanza que permanece abierto al cambio.

Un cristiano sano es un cristiano en crecimiento. Los cristianos en crecimiento son, en última instancia, aquellos que contribuyen a una iglesia saludable. Un cristiano en crecimiento es aquel que avanza hacia la madurez a través de una **formación espiritual intencional**. Eso requiere el coraje de cambiar cuando es necesario. Las iglesias saludables son aquellas que brindan vías para que cada miembro experimente tal transformación. Pedro reconoció la importancia de esta disciplina dentro de la iglesia.

5 Precisamente por eso, esfuércense por añadir a su fe, virtud; a su virtud, entendimiento; 6 al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; 7 a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. 8 Porque estas cualidades, si abundan en ustedes, los harán crecer en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, y evitarán que sean inútiles e improductivos. (2 Pedro 1: 5-8 NVI)

Invertir en adoración genuina que impacte a los adoradores.

Las iglesias saludables brindan regularmente avenidas para la adoración genuina como un cuerpo. La adoración no es algo que los cristianos hacen para obtener una "dosis" semanal, sino que es para celebrar a nuestro precioso Salvador. La adoración debe ser transformadora, no solo para experimentar algo emocional. El salmista nos recuerda que tendemos a volvernos como las persona o las cosas que admiramos **(Salmo 115: 4-8)**. Entonces, debería ser una razón más para que participemos en la adoración verdadera para que podamos refugiarnos en la imagen de Jesucristo. *Richard Tan afirma:*

Cuanto más comprendamos la belleza de la naturaleza de Dios en la adoración, más adoración nos transformará a la semejanza de su naturaleza divina. Esta transformación no solo nos cambia, sino que este cambio tendrá un impacto positivo en la forma en que nos relacionamos e

interactuamos con quienes nos rodean. En otras palabras, Dios no solo es bendecido por nuestra adoración, sino que **otros son bendecidos porque adoramos a Dios. [8]**

Que cada congregación de nuestra denominación considere estos valores medibles y se esfuerce por traer gloria a nuestro amoroso Dios trino.

[i] <https://www.christianitytoday.com/pastors/2012/spring/measuringmatters.html>

[ii] GCI Update, Sep 20, 2021

[iii] "The Impact of True Worship," Richard Tan, <https://www.firstlightchurch.com.au/the-impact-of-true-worship/>

La gracia de dar

[Ir al menú](#)

Uno de los factores medibles de una iglesia saludable es cuando las congregaciones y los miembros practican lo que Pablo llamó "la gracia de dar".



Por Bob Regazolli, pastor, Australia-

Veamos un indicador bíblico: un ejemplo de la iglesia primitiva de un grupo de congregaciones que demostraron lo que las iglesias saludables creen y practican.

Durante la época del apóstol Pablo, los cristianos de Judea estaban sufriendo los efectos de una hambruna severa, y Pablo, siguiendo la guía del Espíritu Santo, estaba recolectando donaciones (*ofrendas*) de las diversas iglesias gentiles que estaba visitando para llevarlas de regreso y ayudar a sus hermanos y hermanas en Cristo. La necesidad inmediata era un apoyo de emergencia, pero esto también sería un testimonio poderoso de la obra del Espíritu Santo en las iglesias gentiles, reflejando que los judíos y los gentiles eran verdaderamente una familia en Cristo.

Desafortunadamente, los miembros de Corinto, que habían expresado previamente su disposición a ayudar, no estaban cumpliendo con sus ofrendas, lo que llevó a Pablo a discutir el tema crítico “La gracia de dar” en su segunda carta para ellos. **(2 Corintios 8 y 9)**

En estos capítulos, Pablo aborda la motivación de la ofrenda cristiana. Para incitar a los corintios a actuar, Pablo cita el ejemplo de la generosa donación de las iglesias de Macedonia.

8 Ahora, hermanos, queremos que se enteren de la gracia que Dios les ha dado a las iglesias de Macedonia. **2** En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica generosidad. **3** Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían, y aún más de lo que podían, **4** rogándonos con insistencia que les concediéramos el privilegio de tomar parte en esta ayuda para los santos. **5** Incluso hicieron más de lo que esperábamos, ya que se entregaron a sí

mismos, primeramente al Señor y después a nosotros, conforme a la voluntad de Dios. 6 De modo que rogamos a Tito que llevara a feliz término esta obra de gracia entre ustedes, puesto que ya la había comenzado. 7 Pero ustedes, así como sobresalen en todo —en fe, en palabras, en conocimiento, en dedicación y en su amor hacia nosotros[a]—, procuren también sobresalir en esta gracia de dar. **(2 Corintios 8: 1-7 NVI)**

Podemos tomar nota de lo siguiente a través de estos versículos:

- **Dar es un regalo de Dios**, una expresión de Su gracia. La motivación para el dar cristiano es nuestra respuesta a la gracia de Dios para nosotros. Se nos anima a sobresalir en este atributo de gracia.
- Estas iglesias macedonias se enfrentaban a pruebas severas y a la pobreza extrema. **No eran ricos en bienes materiales, pero estaban más que dispuestos a dar para ayudar a sus hermanos y hermanas en la fe.**
- El gozo que experimentaron en Jesús los motivó a esta rica generosidad. **El gozo de Cristo nos lleva a ser generosos de muchas maneras.** El amor de Cristo nos lleva a querer que otros experimenten lo que Dios nos ha bendecido y que compartan a Jesús y su vida con los demás.
- **Dieron lo que pudieron, incluso más allá de su capacidad percibida.** Sin ninguna sugerencia, suplicaron urgentemente a Pablo y su grupo por este privilegio de compartir (gr . Koinonia) cuando se dieron cuenta de las necesidades de otras personas. Ellos entendieron que todos ellos eran la familia de Dios en la tierra y no permitieron que las diferencias étnicas, culturales o sociales obstaculizaran su ofrenda o dictaran su nivel de generosidad.

) **¿Qué provocó este increíble acto de generosidad?**

Se entregaron primero al Señor (v. 5). Se habían comprometido de todo corazón con Jesús y, a medida que seguimos leyendo en el capítulo, ellos

comprendieron que el mayor acto de generosidad se había demostrado a través de la Encarnación de **Jesús, quien se despojó de todos sus privilegios divinos y vino a esta tierra para entregarse a sí mismo por toda la humanidad**. Jesús se hizo pobre para que por su pobreza pudiéramos hacernos ricos.

Los macedonios luego se entregaron a la enseñanza y al ejemplo de los líderes y al compañerismo de los santos. Estaban comprometidos con el cuerpo de Cristo, expresando su amor no solo dentro de sus propias congregaciones, sino también a otras personas necesitadas y, en este caso, a sus hermanos y hermanas judíos.

Pablo había enseñado anteriormente a las iglesias de Galacia a aprovechar cada oportunidad para ser una bendición para los demás. **10 Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe. (Gálatas 6:10)**. Las iglesias macedonias estaban mostrando cómo se debe hacer esto.

NT Wright, en su comentario sobre 2 Corintios, nos da esta valiosa perspectiva:

Lo que Pablo les está instando a hacer es pensar en sí mismos, por así decirlo, de esta manera, y descubrir que, si se dan cuenta de que son personajes del gran drama que está sucediendo, entonces la generosidad que él está instando vendrá naturalmente. En la vida cristiana normal y sana, todo procede de la generosidad de Dios, y todo vuelve a Dios en acción de gracias. Gracia, generosidad y gratitud: estos no son extras opcionales de la vida cristiana, sino que son el corazón de todo. (Pablo para todos: 2 Corintios, p. 103)

Esta ES la vida cristiana: **gracia, generosidad y gratitud**, como se enfatiza en **2 Corintios 8 y 9**. Somos los destinatarios de la gracia de Dios en toda su generosidad. Dios “nos ha bendecido en los reinos celestiales con toda

bendición espiritual en Cristo”, les recordó Pablo a los efesios. Nuestra respuesta es una profunda gratitud. Al vivir en comunión con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, compartimos la naturaleza divina y permitimos que su Espíritu fluya de nosotros para compartir sus dones de gracia con los demás.

Las iglesias saludables reflejan la fe, la esperanza y el amor de Jesucristo expresados a través de sus participantes, no por sus estados financieros, números de membresía y activos físicos. La generosidad es un atributo vital del Espíritu y la naturaleza de Dios.

Al dar, las iglesias macedonias, a pesar de su pobreza, demostraron que eran iglesias verdaderamente saludables al permitir que la gracia de Dios fluyera a través de ellas para ser una bendición para los demás. A través de su generosidad, yendo más allá, expresaron el amor de Cristo por los demás de manera práctica, su fe en que la generosidad de Dios superaría con creces la de ellos y supliría todas sus necesidades y, en última instancia, su **confianza y esperanza en Jesucristo**.

Ministerio de Jóvenes y niños

[Ir al menú](#)

¿Quiénes dices que son?

*No debemos etiquetar a los niños (ni a nadie) basándonos en una mirada instantánea de su vida. **Más bien, debemos recordarles su verdadera identidad en Cristo.***

Durante dos años, me desempeñé como director del Boston *ArtScience Prize*, un programa de innovación basado en proyectos para estudiantes de secundaria que les ayuda a convertir sus ideas en realidad. Servimos a cientos de jóvenes de aparentemente todos los ámbitos de la vida en *Cloud*

Place, un moderno estudio de artistas / laboratorio científico equipado con las últimas herramientas y equipos creativos.

En los diez años de historia de *Cloud Place* y el *ArtScience Prize*, nunca hubo una pelea física. Aquellos que se preocupan por los estudiantes de secundaria comprenden el significado de esa declaración. Al hablar con un grupo de educadores y trabajadores juveniles, me preguntaron cómo pudimos lograr tal hazaña. Les di dos razones: repetidamente le decíamos a cada joven que:

1) Sus ideas eran importantes y podían cambiar el mundo

2) *Cloud Place* fue construido para ser un lugar digno de sus ideas y que los recursos que había eran para ellos.

En otras palabras, les recordamos continuamente su valor e identidad y respaldamos nuestras palabras con acciones tangibles. Como resultado, sin importar lo que otros les dijeran, cuando nuestros estudiantes ingresaban a *Cloud Place*, lo hacían como personas creadoras y no como destructoras.

Darle nombre a algo es un acto poderoso. Como seres humanos, a menudo tomamos la forma de los nombres que se nos dan. Ya sea que esos nombres sean verdaderos o no, somos transformados por las palabras que se pronuncian sobre nosotros. Así es como Dios nos diseñó, y **nosotros los seres humanos, lamentablemente, nos hemos hecho mucho daño unos a otros al pronunciar nombres o etiquetas falsas**. Sin embargo, el Creador nos hizo de esta manera para que pudiera darnos un nombre a cada uno de nosotros, para que él pudiera ser la fuente de nuestra identidad, propósito y valor. Uno de los mejores ejemplos de esto es cuando Jesús cambió el nombre de Simón a Pedro:

15 —Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo? 16 —Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente —afirmó Simón Pedro. 17 —Dichoso tú, Simón,

hijo de Jonás —le dijo Jesús—, porque eso no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en el cielo. 18 Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella.

(Mateo 16: 15-18 NVI).

La confesión de Pedro de quién es Jesús sirvió como base para su identidad. Saber quién es Jesús revela quiénes somos. En ese momento, Pedro, que significa "roca", era todo menos sólido. Poco después de recibir su nombre, Pedro negó a Cristo tres veces y volvió a la vida que vivió antes de encontrarse con Jesús. El nombramiento de Pedro por Cristo no se basó en una evaluación inmediata del carácter del hombre, sino en la realidad de quién llegaría a ser Simón en Cristo. Pedro tuvo que crecer y hacer honor a su nombre, pero eso no impidió que Jesús dijera la verdad de su identidad. Simón se transformó en el momento en que Jesús lo llamó Pedro, y Dios lo usó para ayudar a otros a ver su verdadera identidad en Cristo. En su primera carta, Pedro le dice a su audiencia (y a nosotros):

9 Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. (1 Pedro 2: 9 NVI)



Dar nombre a algo es un acto poderoso.

¿Qué nombres les das o qué palabras hablas a los jóvenes presentes en tu vida? ¿Quiénes dices que son? ¿Les hablas de su identidad y de su valor en Jesús? La mayoría de los adultos en la vida de los niños y jóvenes reconocen la importancia de comunicar el amor. **Todos los niños a los que servimos deben saber que son amados y que pertenecen.** Sin embargo, como seguidores de Cristo, no debemos detenernos allí. Debemos estar dispuestos a participar en la obra de Jesús para dar un nombre a nuestros jóvenes. Mientras oramos por ellos, Dios nos dirá quiénes son para él. Y

cuando lo haga, deberíamos decirles esas cosas a nuestros jóvenes. No importa si no se parecen a ese “nombre o identidad” en este momento. **No debemos etiquetar a los niños (ni a nadie) basándonos en una mirada instantánea y superficial de su vida.** En cambio, debemos seguir el ejemplo del Dios que puede ver el principio y el final. Al igual que Simón, es posible que necesiten crecer en su nombre e identidad, pero ese proceso no podría comenzar hasta que se les recuerde que y quiénes son en Cristo.

Al pronunciar su identidad, nuestros niños y jóvenes, no serán los únicos transformados. Nosotros también seremos transformados. Los veremos con los ojos de Dios y los amaremos con el corazón de Dios. Que Dios te guíe mientras ayudas a tus jóvenes a convertirse en quienes Dios los creó.



Por Dishon Mills, Ministerio de Generaciones, GCI-EUA.



Visita nuestra página web



<https://comuniondegracia.org/>

Ir al menú



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL